

Mis encuentros con Salvador Casado

Me gusta especialmente cuando nos habla de la medicina narrativa, del arte sanador, y de su amada poesía

DR. JOSÉ LUIS BIMBELA PEDROLA, sábado 6 de junio, 2020

Mis encuentros con Salvador Casado, médico de familia e impulsor de innovadores proyectos para una mejor, y más sanadora, comunicación con la ciudadanía, se han producido alrededor de aspectos de la atención a pacientes y familiares ligados con la espiritualidad (ese «sentido vital» del que escribía Viktor Frankl, y del que ahora habla con tanto acierto pedagógico Álvaro Pascual-Leone en nuestro país). Con Salvador hemos compartido, ilusionados y felices, jornadas que han acabado convirtiéndose en 'históricas' como la que celebramos en 2017 en la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP) sobre 'Salud Espiritual', y que sirvió para poner sobre la mesa de la salud pública española evidencias científicas, lúcidas reflexiones y atrevidas propuestas que nos ayudaran a gestionar saludablemente un tema que, en esos momentos, aún estaba muy contaminado por prejuicios y suspicacias. Después, hemos seguido encontrándonos en foros tan estimulantes como el que nos ofreció el Hospital de San Juan de Dios del Aljarafe, en Sevilla, para hablar de emociones y espiritualidad. Y de los cuidados recíprocos.

Y el encuentro al que no faltamos desde hace años, se produce cada viernes, cuando llegan a mi correo electrónico las nuevas entradas de su magnífico blog 'La consulta del doctor Casado'. Un blog lleno de profundas reflexiones y propositivas críticas. Que une, sabia y didácticamente, lo macro y lo micro. Con coherencia y honestidad. Con humildad y auto exigencia. Y que nos ayuda a entender temas tan relevantes como la hipermedicalización o la importancia de cuidar los silencios (entre tanto ruido en redes sociales) para escuchar y escucharnos mejor. Me gusta especialmente cuando nos habla de la

medicina narrativa, del arte sanador, y de su amada poesía. Al leer al Dr. Casado me reafirmo en la propuesta de convertir nuestra propia vida en la mejor obra de arte posible.

Y en estos difíciles momentos de pandemia, me permito un sentido y profundo homenaje a los médicos y a las médicas de atención primaria de este país (como Salvador), encarnados, en mi caso, en las dos personas que me han atendido en los últimos años en 'mi' Centro de Salud del Albaicín: Blanca y Valentín. Ambos me han curado y cuidado; me han acompañado en momentos difíciles y me han ayudado a tomar buenas decisiones respecto a mi salud. Y a ambos los admiro profundamente, como colegas (profesionales de la salud pública) y también como ciudadano al que tratan. Por la confianza que generan en mí y por la atenta escucha que ejercen siempre. Por proponerme, con honestidad, tratamientos, opciones, y planes b; y por sugerirme, con empatía, áreas de mejora en mis autocuidados y cambios en mis hábitos de vida. Por responder a mis dudas con paciencia y comprensión. Y por entender mis miedos. Por entregarse en cuerpo y alma; con una calidad técnica y humana que me conmueve; y que, desde luego, me compromete con los acuerdos a los que llegamos en la consulta.

En el artículo de este mes las recomendaciones son tres. La primera, el excelente libro del Dr. Casado 'Diario de un médico descalzo', elocuente título para una obra llena de alma y de arte, de vocación y de gratitud, de empatía y de compasión; la segunda, el ya citado blog de Salvador 'La consulta del doctor Casado' (cada viernes), una utilísima herramienta para la reflexión iluminadora de la acción; y finalmente, un programa radiofónico muy especial 'Café del Sur', conducido con cariño y maestría por Dimitri Papanikas, en Radio Nacional de España-Radio 3, los domingos de 8 a 9 de la mañana. Un programa en el que la ética y la espiritualidad se dan la mano con el arte y el compromiso. Armoniosa y sanadoramente. Y es que, como uno va comprobando con el transcurrir de los días (y las noches), la ética puede dar sentido a una vida, a nuestra propia vida. Gracias Salvador, gracias Blanca, gracias Valentín.